

EL CONCEPTO MEDIEVAL DE ALMA EN LA OBRA DE CERVANTES

La imagen de un hidalgo castellano de finales del siglo XVI llama la atención por aquellas “armas que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón”.¹ Los pertrechos caballerescos no son los únicos que Cervantes recogerá de otros tiempos. Este castillo textual contendrá también otros cimientos conceptuales traídos del medioevo y que conviene recordar no sólo por su importancia a lo largo de los siglos, sino por el uso que Cervantes les da, en una manifestación de su capacidad sintética. El sistema filosófico que utiliza el autor del *Quijote* hace acopio de escritores coetáneos y renacen-



Ángel Pérez Martínez

Universidad del Pacífico

perez_a@up.edu.pe

1 M. de Cervantes., *Quijote*, I, 1.

tistas sobre armazones epistemológicos de siglos pasados. Los vínculos entre Cervantes y la Edad Media son evidentes, en gran parte por su conocimiento de la tradición caballeresca y las menciones a la misma en el *Quijote*.

Yo soy, digo otra vez, quien ha de resucitar los de la Tabla Redonda, los Doce de Francia y los Nueve de la Fama, y el que ha de poner en olvido los Platires, los Tablantes, Olivantes y Tirantes, los Febos y Belianises, con toda la caterva de los famosos caballeros andantes del pasado tiempo, haciendo en este en que me hallo tales grandezas, estrañezas y fechos de armas, que escurezcan las más claras que ellos hicieron.»²

Dice Jacques Le Goff que los movimientos históricos están hechos “más de encabalgamientos que de situaciones nítidas”³ refiriéndose a las raíces y ramas del árbol medieval. Quizás Cervantes sea uno de los autores que mejor recoge sus frutos y los integra con el mundo ulterior. Los desarrollos narrativos en torno a la idea de alma podrán servir de ejemplo.

"LOS VÍNCULOS ENTRE CERVANTES Y LA EDAD MEDIA SON EVIDENTES, EN GRAN PARTE POR SU CONOCIMIENTO DE LA TRADICIÓN CABALLERESCA Y LAS MENCIONES A LA MISMA EN EL QUIJOTE."

² *Ibidem.*, I, 20.

³ J. Le Goff, Jacques., *Por otra Edad Media. Tiempo, trabajo y cultura en Occidente*.



Rowel Spurca, ca. 1400. Francés o español, Cataluña.
Museo Metropolitano de Arte

EL ALMA Y SUS POTENCIAS

Para la tradición occidental el alma se encuentra en el interior del ser humano y es el principio vital de la energía corporal. No es necesariamente perceptible por los sentidos y se relaciona con lo material desde diversas perspectivas. Hay menciones ya en el Prólogo del *Quijote* donde se toma nota de su inserción material «y tienes tu alma en tu cuerpo»,⁴ o refiriéndose al pastor Grisóstomo: «Ese cuerpo, señores, que con piadosos ojos estáis mirando, fue depositario de un alma en quien el cielo puso infinita parte de sus riquezas».⁵ El alma

4 Cervantes, Miguel de., *Quijote*, Prólogo.

5 *Ibidem*, I, 13.

puede mejorar o degenerar, ser más o menos bella y tiene características específicas. Algunas de ellas son precisamente sus posibilidades o potencias. Estas especulaciones se encuentran ya en la Escuela de Atenas, específicamente en Platón y Aristóteles. A partir del segundo —y sobre todo— desde el prisma escolástico⁶ desarrolla Cervantes su idea del alma. También hay imbricaciones neoplatónicas que recuerdan a autores como Marsilio Ficino.⁷ Siguiendo estos legados Cervantes distingue especificidades como las que señala en la *Galatea*:

*“pero si de la sutil red amorosa se halla enlazada el alma, allí están los sentidos tan trabados y tan fuera de su propio ser, que la memoria sólo sirve de tesorera y guardadora del objeto que los ojos miraron, y el entendimiento en escudriñar y conocer el valor de la que bien ama, y la voluntad de consentir de que la memoria y entendimiento en otra cosa no se ocupen”*⁸

La memoria, el entendimiento y la voluntad mencionados aquí son las llamadas potencias del

"EL ALMA PUEDE
MEJORAR O DEGENERAR,
SER MÁS O MENOS BELLA
Y TIENE CARACTERÍSTICAS
ESPECÍFICAS. ALGUNAS DE
ELLAS SON PRECISAMENTE
SUS POSIBILIDADES
O POTENCIAS."

6 Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*.

7 S. Byrne, Susan., *Ficino in Spain*.

8 M. de Cervantes., *La Galatea*, II.

alma según los desarrollos de San Agustín en *De Trinitate*.⁹ Cervantes era muy consciente de esta teoría.¹⁰ Las menciones cervantinas demuestran un hábil conocimiento de dichos conceptos y sus relaciones como vuelve a señalar en *La ilustre fregona*:

“si hablas, o si ríes, o si cantas, / si muestras mansedumbre o aspereza / (efeto sólo de tu gentileza), / las potencias del alma nos encantas”¹¹

La voluntad, última de estas potencias, es el dinamismo del alma que genera la actividad. La teoría sobre la acción humana está desarrollada en las éticas de Aristóteles y luego en San Agustín como bien señala Étienne Gilson.¹² Cervantes no pareciera hacer distinción entre la tradición tomista o agustinista. Hay una dimensión estética en su concepción que supera estos conflictos.¹³ Los debates sobre el libre albedrío fueron importantes durante la Edad Media, especialmente la discusión sobre las posibilidades de la libertad

"LA TEORÍA SOBRE LA ACCIÓN HUMANA ESTÁ DESARROLLADA EN LAS ÉTICAS DE ARISTÓTELES Y LUEGO EN SAN AGUSTÍN COMO BIEN SEÑALA ÉTIENNE GILSON."

9 San Agustín, *De Trinitate*.

10 Algunos de estos conceptos los he desarrollado con mayor profusión en las voces “pasión” y “potencias del alma” en la *Gran Enciclopedia Cervantina*.

11 M. de Cervantes., *La ilustre fregona*.

12 Gilson, Étienne., *Introducción al estudio de San Agustín*.

13 Dice Edgar de Bruyne que «aristotélico o plotiniano el simbolismo medieval es eminentemente teológico» E. de Bruyne, *La estética de la Edad Media*.

humana frente a la omnipotencia de Dios.¹⁴ De alguna manera Cervantes sugiere una variante de esta discusión medieval en su verosímil propuesta de un hidalgo enajenado que intenta instaurar la justicia en el mundo.

El autor del *Quijote* se sirvió de esta configuración para la descripción interior de sus personajes y las bases teóricas de su maduración o degradamiento narrativo. Esto demuestra un arte capaz de elaboraciones y diálogos en base a las teorías psicológicas de su época, y con un sofisticado uso estético de las mismas, como queda ejemplificado en las palabras de don Quijote.

*“Esto dijo entre dientes, y prosiguió diciendo: –Y después de habérsela tajado y puéstoos en pacífica posesión de vuestro estado, quedará a vuestra voluntad hacer de vuestra persona lo que más en talante os viniere; porque, mientras que yo tuviere ocupada la memoria y cautiva la voluntad, perdido el entendimiento, a aquella..., y no digo más, no es posible que yo arrostre, ni por pienso, el casarme, aunque fuese con el ave fénix”.*¹⁵

"ESTO DEMUESTRA
UN ARTE CAPAZ DE
ELABORACIONES Y
DIÁLOGOS EN BASE A LAS
TEORÍAS PSICOLÓGICAS
DE SU ÉPOCA, Y CON
UN SOFISTICADO
USO ESTÉTICO DE
LAS MISMAS..."

14 J. Ferrater Mora, “Libre albedrío” en *Diccionario de filosofía*.

15 M. de Cervantes., *Quijote*, I, XXX.



Arqueta con escenas caballerescas, ca. 1310-1130. Francia, París. Museo Metropolitano de Arte

LAS PASIONES

El alma humana también sufre turbulencias según la concepción medieval. Cicerón definió a la pasión como una alteración del ánimo.¹⁶ Posteriormente la idea de conmoción anímica tendrá como trasfondo la creencia cristiana del alma humana como reflejo de la divinidad pero sometida a las vicisitudes de la vida terrena y de la temporalidad. La pasión se contrapone a la acción, regulada esta última por la

¹⁶ Cicerón, *Tusculanarum Disputationum*, IV, 6.

razón y con un fin determinado. Las pasiones pueden perturbar la libre elección pues están ligadas a las apetencias naturales y en muchas ocasiones se convierten en obstáculos en el camino para alcanzar el bien. Muchos autores medievales mencionaron esta tensión: Valentín el Gnóstico, Nemesio de Émesis, Dionosio Areopagita, Calcidio, Boecio y Juan Escoto Erígena. Pensaban que las máximas morales se captaban intelectualmente; por eso la preeminencia de la razón para dirigir las acciones. Para ellos el amor sensitivo, en el nivel inferior del alma humana, se contrapone al amor intelectual que lo eleva y distingue de los animales. Para aquella mentalidad el ser humano es un “microcosmos”, sometido a las fuerzas del universo, emparentado con la visión angélica, cual encrucijada del ser en donde convienen el mundo espiritual y el terrenal.¹⁷ Muchos dilemas políticos provienen de esta intersección como bien recuerdan Santo Tomás, Dante o Marsilio de Padua.¹⁸

Precisamente el Aquinate realiza una clasificación de las pasiones teniendo en cuenta si pertenecen al apetito concupiscible o al apetito

"LAS PASIONES PUEDEN
PERTURBAR LA LIBRE
ELECCIÓN PUES ESTÁN
LIGADAS A LAS
APETENCIAS NATURALES
Y EN MUCHAS OCASIONES
SE CONVIERTEN EN
OBSTÁCULOS EN
EL CAMINO PARA
ALCANZAR EL BIEN."

¹⁷ C.S. Lewis., *La imagen del mundo. Introducción a la literatura medieval y renacentista*, p. 120.

¹⁸ Bertelloni, Francisco., “Las pasiones en la teoría política medieval. Tomás de Aquino, Dante y Marsilio de Padua” en *Cauriensia*, Vol. VII (2012) 55-70.

irascible y si su objeto es bueno o malo.¹⁹ El conflicto entre pasión y razón se amplía, por lo tanto, al ámbito moral. La pasión elemental es la del amor, que es la atracción hacia el bien. A partir de esta pasión devienen otras, cuya clasificación depende de la presencia o ausencia del objeto: el odio, el deseo, la aversión, el gozo, la tristeza, la esperanza, la desesperación, la audacia, el temor y la ira. Como fuerzas o energías básicas —siguiendo el aristotelismo— las pasiones son neutras desde la perspectiva ética. Y son moralmente buenas cuando contribuyen a la acción correcta y malas si la pervierten. En ese sentido una de las novedades del *Quijote* es presentar un personaje enajenado pero que se rige con criterios morales clásicos. A las perturbaciones naturales del alma, se añade la falta de rumbo racional y todo ello en el marco de la *forma mentis* de la caballería medieval.

Son pocas las apariciones del término pasión en el corpus cervantino. Las obras en donde las apariciones destacan son *La Galatea* y el *Persiles*. Cervantes utiliza la palabra bajo el marco de la literatura espiritual de la época, con un buen conocimiento de la misma. Aquí por ejemplo en relación a la confusión mental que genera:

"LA PASIÓN ELEMENTAL ES LA DEL AMOR, QUE ES LA ATRACCIÓN HACIA EL BIEN. A PARTIR DE ESTA PASIÓN DEVIENEN OTRAS, CUYA CLASIFICACIÓN DEPENDE DE LA PRESENCIA O AUSENCIA DEL OBJETO..."

¹⁹ Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, 1-2, 22-48.

“-Sea como vos decís, señora Leocadia -respondió Teodosia-; que, así como veo que la pasión que sentís no os deja hacer más acertados discursos, veo que no estáis en tiempo de admitir consejos saludables.”²⁰

"PARA QUE EL
ALMA SUPERE
LAS TURBULENCIAS
NATURALES SE HAN
DE PERFECCIONAR
LAS PASIONES
TRANSFORMÁNDOLAS DE
ACUERDO AL
ORDEN ESPIRITUAL."

En la teoría de las pasiones una de las influencias destacadas en el mundo antiguo es la de los estoicos, como reacción frente al aristotelismo, que se reforzará luego en el neoplatonismo y la tradición agustiniana con la idea de purificación y el retorno a Dios. Dicha herencia llegará hasta los maestros místicos medievales. La *purgatio* o vía purgativa se encontrará dentro de los pasos que conducen a la perfección mística, es un tipo de purificación del pecado y los afectos que puedan conducir el alma hacia el mal. Para que el alma supere las turbulencias naturales se han de perfeccionar las pasiones transformándolas de acuerdo al orden espiritual. Cervantes conoce esta doctrina como lo muestra el episodio de la penitencia del caballero en el capítulo 25 de la Primera parte del *Quijote*. En cierta forma estos usos se insertan en la tradición monacal cristiana en donde encontramos personajes como San Antonio, Casiano, Casiodoro o San Benito de Nursia.

²⁰ M. de Cervantes., *Las dos doncellas*, I.

Pero quizás la pasión más trabajada y explícita en Cervantes sea la amorosa. Así *La Galatea* es un tratado sobre sus orígenes, sus desarrollos y desvaríos. Muestra de esto es la reunión de discretos pastores en el tercer libro:

"[...] fueron el triste Orompo, el celoso Orfenio, el ausente Crisio y el desamado Masilio, mancebos todos y todos enamorados, aunque de diferentes pasiones oprimidos; porque al triste Orompo fatigaba la temprana muerte de su querida Listea; y al celoso Orfenio, la insufrible rabia de los celos, siendo enamorado de la hermosa pastora Eandra; al ausente Crisio, el verse apartado de Claraura, bella y discreta pastora, a quien él por único bien suyo tenía; y al desesperado Marsilio, el desamor que para con él en el pecho de Belisa se encerraba. Eran todos amigos y de una misma aldea, y la pasión del uno el otro no la ignoraba; antes, en dolorosa competencia, muchas veces se habían juntado a encarecer cada cual la causa de su tormento, procurando cada uno mostrar, como mejor podía, que su dolor a cualquier otro se aventajaba, teniendo por summa gloria ser en la pena mejorado; y tenían todos tal ingenio, o por mejor decir, tal dolor padecían, que comoquiera que le significasen, mostraban ser el

"PERO QUIZÁS LA PASIÓN
MÁS TRABAJADA Y
EXPLÍCITA EN CERVANTES
SEA LA AMOROSA. ASÍ LA
GALATEA ES UN TRATADO
SOBRE SUS ORÍGENES,
SUS DESARROLLOS
Y DESVARÍOS."

*mayor que imaginar se podía.*²¹



Triunfo de la Fama, ca. 1502–1504. Flandes, probablemente Bruselas. Museo Metropolitano de Arte

21 M. de Cervante, *La Galatea*, III.

Los desarrollos del concepto en Cervantes son múltiples. El temor, la ira, el deseo y la tristeza aparecen muchas veces en su obra, la mayoría sin mencionar directamente el término, y más bien intentando dilucidar las relaciones complejas entre la voluntad y las apetencias naturales del ser humano:

“Entretiéndose el dolor y el sentimiento de las recién dadas heridas en la cólera y en la sangre caliente, que, después de fría, fatiga de manera que rinde la paciencia del que las sufre. Lo mismo acontece en las pasiones del alma: que, en dando el tiempo lugar y espacio para considerar en ellas, fatigan hasta quitar la vida.” (Persiles, IV, 13).²²

En algunas ocasiones, la pasión es presentada por Cervantes como una perturbación del ánimo cuya causa es una incógnita que ha de esclarecerse. Así lo plantea, por ejemplo, en *Las dos doncellas*. Algunas veces llaman la atención las distinciones propuestas en torno al término como en este pasaje de *La señora Cornelia* cuando el cura ve llegar a un invitado:

“No se alborotó por ver al duque en su casa, porque, como se ha dicho, no era la vez pri-

"EN ALGUNAS OCASIONES,
LA PASIÓN ES PRESENTADA
POR CERVANTES COMO
UNA PERTURBACIÓN DEL
ÁNIMO CUYA CAUSA ES
UNA INCÓGNITA QUE HA
DE ESCLARECERSE."

22 M. de Cervantes, *Persiles*, IV, 13.

*mera; pero descontentóle verle venir triste, porque luego echó de ver que con alguna pasión traía ocupado el ánimo.*²³

"UTILIZANDO LA
PLATAFORMA ESPIRITUAL
Y FILOSÓFICA MEDIEVAL
CERVANTES EXPLORARÁ
NARRATIVAMENTE LA
PASIÓN Y LOS
SENTIMIENTOS HUMANOS."

Aquí, además de la mención a una pasión desconocida, también se dejan ver otros niveles de afección anímica, como un tipo de tristeza y el propio descontento del anfitrión. Esa perspicacia del autor para precisar los diversos estados interiores de sus personajes es una característica de su narrativa, que les otorga una solidez y profundidad relevante, precursora de la teoría de los sentimientos que recién se desarrollaría en el siglo XVIII. Utilizando la plataforma espiritual y filosófica medieval Cervantes explorará narrativamente la pasión y los sentimientos humanos. El temor y la audacia, las dos caras de la pasión resultante ante el mal inminente, se tratan también de manera peculiar en la obra cervantina. El miedo exacerbado presentado como una patología se encuentra en *El licenciado vidriera* donde Tomás Rodaja cree que es de cristal y teme romperse. La imaginación exaltada, en el caso de don Quijote, lo lleva a acometer con temeridad toda suerte de peligros creyendo en la fuerza de su brazo y

²³ M. de Cevantes, *La señora Cornelia*, I.

sus habilidades como caballero. La enajenación, como elemento incorporado al tratamiento de las pasiones, es una novedad entre las obras de creación de la época.

De alguna manera el alcalaíno realiza desde la literatura lo que el medievalista inglés C.S. Lewis sugiere también para la historia: «solazar la imaginación, satisfacer nuestra curiosidad y saldar una deuda que tenemos con nuestros antepasados».²⁴

²⁴ C.S. Lewis, C.S., *La imagen del mundo*, p. 131.

BIBLIOGRAFÍA

Francisco Bertelloni, “Las pasiones en la teoría política medieval. Tomás de Aquino, Dante y Marsilio de Padua” en *Cauriensia*, Vol. VII (2012) 55-70.

Edgar de Bruyne, *La estética de la Edad Media*, Visor, Madrid, 1994.

Susan Byrne, *Ficino in Spain*, University of Toronto Press, Toronto, 2015.

Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Edición del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, 2004.

— *Novelas ejemplares*, ed. Jorge García López. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

— *La Galatea*, eds. Juan Montero, Francisco J. Escobar y Flavia Gherardi. Madrid: RAE 2014.

— *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. Laura Fernández; notas de Carlos Romero Muñoz e Ignacio García Aguilar, estudios de Isabel Lozano-Renieblas. Madrid: RAE 2017.

Cicerón, *Disputaciones tusculanas*, Editorial Gredos, Madrid 2005.

José Ferrater Mora, “Libre albedrío” en *Diccionario de filosofía*, Círculo de Lectores, Barcelona, 2006.

Étienne Gilson, *Introducción al estudio de San Agustín*, Vrin, París 1949.

Jacques Le Goff, *Por otra Edad Media. Tiempo, trabajo y cultura en Occidente*, Taurus, Madrid, 2020.

C.S. Lewis, *La imagen del mundo*, Antoni Bosch, Barcelona 1980.